

¡Que vivan los estudiantes! Es leben die Studenten!

estilo paraben



¡Qué vivan los estudiantes
que rugen como las vientos
cuando meten al oído
sotanas y regimientos!
Pajarillos libertarios
igual que los elementos.
Caramba y zamba la cosa.
¡Qué vivan los experimentos!

¡Qué vivan los estudiantes
porque son la levadura
del pan que saldrá del horno
con toda su sabrosura
para la boca del pobre,
que come con amargura!
Caramba y zamba la cosa.
¡Qué viva la literatura!

Me gustan los estudiantes
porque levantan el pecho,
cuando les dicen harina
sabiendo que es afrecho.
Y no hacen el sordomudo,
cuando se presenta el hecho.
Caramba y zamba la cosa.
¡El código del derecho!

Me gustan los estudiantes,
que marchan sobre la ruina.
Con las banderas en alto
va toda la estudiantina.
Son químicos y doctores,
cirujanos y dentistas.
Caramba y zamba la cosa.
¡Vivan los especialistas!

Me gustan los estudiantes,
que van al laboratorio,
descubren lo que se esconde
adentro del confesorio.
Ya tiene el hombre un carrito
que llegó hasta el purgatorio.
Caramba y zamba la cosa.
¡Los libros explicatorios!

Me gustan los estudiantes
que con muy clara elocuencia
a la bolsa negra sacra
la bajan las indulgencias.
¿Porque hasta cuándo nos dura,
señores, la penitencia?
Caramba y zamba la cosa.
¡Qué viva toda la ciencia!

Es leben die Studenten!
Sie heulen wie die Vier Winde,
kommt jemand mit steifem Kragen,
um sie in Regeln zu zwingen.
Sie sind wie Frühlingsvögel
nach einem strengen Winter.
Caramba y zamba la cosa.
Es leben hoch die Erfinder!

Es leben die Studenten!
Der Sauerteig sind sie dem Brote.
Allein kaum zu genießen,
treibt er die Laibe im Ofen.
Und wenn die Kruste aufbricht,
werden vom Volk sie genossen.
Caramba y zamba la cosa.
Es leben die Philosophen!

Mir gefallen die Studenten!
Tagtäglich zeigen sie mehr Mut.
Sie lassen sich nicht beschwatzen,
verkauft man ihnen Krähen als Rebhuhn.
Auch schlucken sie nichts herunter
und sagen, wo es weh tut.
Caramba y zamba la cosa.
Es lebe mir solches Gesetzbuch!

Ich liebe die Studenten!
Sie klettern auf die Ruinen
und hissen dort ihre Fahne,
ob Schüler, ob Schülerinnen,
ob Chemiker, ob Doktoranden,
Chirurgen oder Dentisten.
Caramba y zamba la cosa.
Es leben die Spezialisten!

Es leben die Studenten!
Sie sitzen in den Laboren,
enthüllen, was uns verdeckt ward
von Priestern und von Pastoren.
Ja, mit ihren Entdeckungen gehn sie
bis an die Höllentore.
Caramba y zamba la cosa.
Es leben die Professoren!

Es leben die Studenten!
Mit Reden, die wie geschliffen,
haben sie dem heiligen Schwarzmarkt
schon manche Seele entrissen.
Genügt es nicht, meine Herren,
was wir bisher von euch erlitten?
Caramba y zamba la cosa.
Es lebe das ganze Wissen!